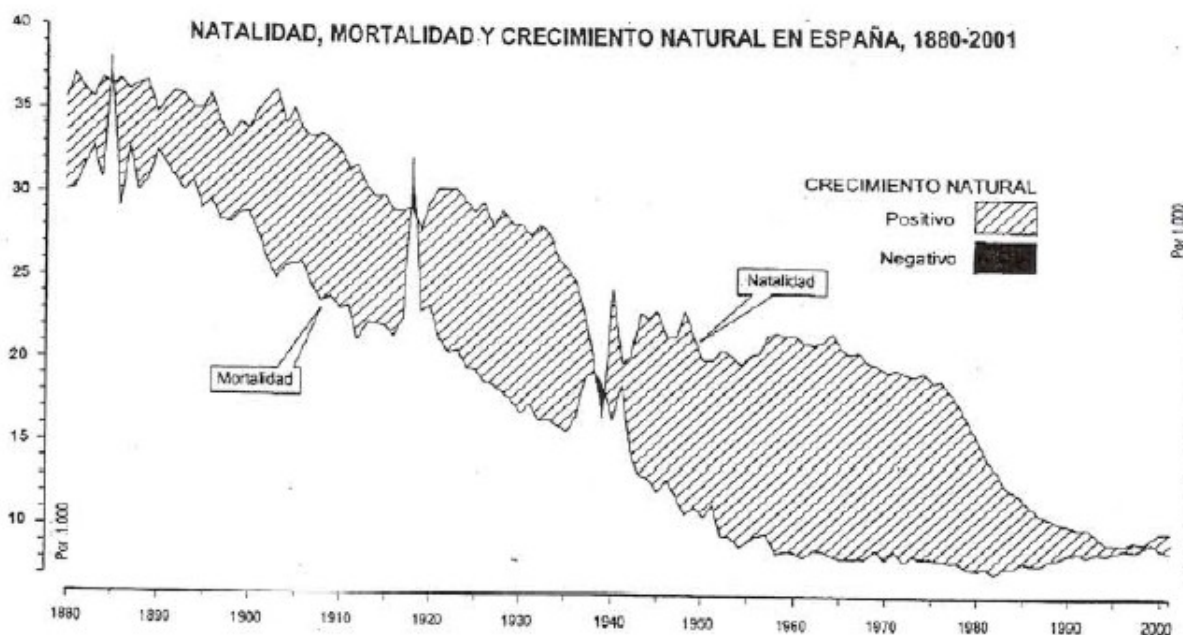


OPCIÓN A

COMENTARIO DE DOCUMENTO

1. Realizar el comentario al Gráfico de la transición demográfica en España y Canarias.



El gráfico muestra la evolución de la natalidad y la mortalidad en España y Canarias desde 1880 hasta el año 2000. La diferencia entre estas dos tasas nos proporciona el crecimiento natural de la población, que en el gráfico podemos observar con un rayado si es positivo (cuando es mayor la natalidad que la mortalidad) y en negro cuando es negativo (si la mortalidad supera la natalidad).

Hasta 1900 los valores de la natalidad y mortalidad son elevados, en torno al 30 o 40 por mil. Es éste un período en el que aumenta la población aunque no de forma excesiva ya que, como se puede observar en el gráfico, la diferencia entre la natalidad y la mortalidad no es muy grande. Además, en las dos tasas se observan pequeñas oscilaciones que reflejan las crisis cíclicas debido a la falta de medidas sanitarias e higiénicas, el aumento de la mortalidad se agudiza en los períodos de sequía o de malas cosechas ya que España es en estos años un país fundamentalmente agrario. A todo esto hay que añadir la emigración al norte de África y a ultramar, además del aumento de muertes por guerras, factores todos ellos que reducen también la natalidad. Pese a todo ello el siglo XIX termina con una mortalidad relativamente baja (27 por mil en 1900).

A partir de 1900 se inicia en España el régimen demográfico moderno caracterizado por una aceleración en el crecimiento de la población.

En los primeros años del siglo el aumento de la población se debe a la reducción de la mortalidad especialmente la infantil, por la mejora de las condiciones de higiene, pese a que también se produce un descenso de las tasas de natalidad por el progresivo descenso de la fecundidad y al incremento en la edad de contraer matrimonio. El descenso de la natalidad y especialmente el aumento de la mortalidad a partir de 1910 está manifestando las consecuencias de la guerra en el Norte de África, esta tendencia descendente llega a un punto en el que el crecimiento es negativo por el gran aumento en el número de

muerres que se produce como consecuencia de la epidemia de gripe de 1918. Una vez superada la epidemia los índices de natalidad y mortalidad se recuperan volviendo a los valores anteriores pero, además de esta recuperación demográfica típica de los años posteriores a un crisis, a partir de 1920 la población asciende por el final de la guerra (1926), las mejoras económicas durante la dictadura de Primo de Rivera y la reducción de la mortalidad por las mejoras sanitarias. Esta tendencia se interrumpe nuevamente durante la Guerra Civil (aumento de la mortalidad y reducción de la nupcialidad y natalidad), a partir de 1940 se inicia el ascenso pero los valores anteriores ya no se alcanzan debido a las duras condiciones de la posguerra (aumento del número de exiliados, “generación hueca”, difíciles condiciones económicas, bloqueo internacional...), sólo existe una ligera aproximación a partir de 1955. Entre este año y 1965 la natalidad asciende, es el típico fenómeno denominado “baby boom” que en España se produce bastante después de la Guerra por las condiciones citadas, la mortalidad desciende por la generalización de la Seguridad Social y la mejora de la situación económica en los años del desarrollismo.

A partir de 1970 la tendencia en la natalidad y la mortalidad es descendente, el factor más importante es el progresivo descenso de la natalidad relacionado con la crisis económica pero también con el nivel de desarrollo alcanzado que, al mismo tiempo que seculariza la sociedad, legaliza y populariza los anticonceptivos. Desde finales de los años 80 los valores de las dos tasas se estabilizan en torno al 10 por mil, existiendo una pequeñísima diferencia entre ellas, por ello el crecimiento natural aunque positivo es muy reducido y existe el riesgo de alcanzar en algún momento valores negativos. Este descenso de la natalidad, unido al aumento de la esperanza de vida, provoca el envejecimiento de la población, fenómeno que ya se está acusando hoy. El ligero aumento de la mortalidad desde 1990 hasta el año 2000 se debe solamente al envejecimiento de la población de los años anteriores, como se puede apreciar en el gráfico, esta tasa inicia un ligero descenso a partir del año 2000. Son las pequeñas oscilaciones típicas de un país desarrollado.